

Del Centro Estudiantes de Filosofía y Letras

Nuestra Revista (1)

Volvemos a la Dirección de VERBUM con el anhelo de llevar a cabo la labor que el año pasado nos habíamos impuesto, y que no nos fué posible realizar.

Se recordará el cariz nuevo que creímos debía darse a toda revista estudiantil, especialmente a la de esta Facultad de Humanidades y Educación. Abrimos la revista a la vida, si se nos permite esta expresión; nos asomamos a las ventanas de la Facultad y supimos algo del tumulto popular; percibimos el rumor de nuestro sentir, y a través de nuestros labios inhábiles tratamos de dar forma a los ideales — «sin los cuales la vida no merece ser vivida»; dijimos algo en los dominios de las ciencias y de las letras; emitimos nuestra crítica de libros y de acontecimientos; quisimos seguir la corriente de las impresiones...; en una palabra, era pretensión nuestra de hacer de VERBUM una parte de nosotros mismos, y no una revista de apuntes o de corte académico. Sólo hemos tenido un éxito a medias en nuestros propósitos, cuya causa más probable residió en las deficiencias de la Dirección.

Retornamos este año con aspiraciones semejantes a las enunciadas más arriba. Recabamos para ello es necesario insistir que lo hacemos con real sinceridad?, la colaboración de los alumnos de la Facultad; son ellos, los que ahondando en el mundo de las ideas y de los sentimientos, deben hacernos partícipes de las vetas de precioso metal que descubran; son los alumnos quienes deben hacer a VERBUM.

Hay mucho material y de interés para ser publicado. El Centro hará esfuerzos para publicar la revista con toda regularidad, bimestralmente.

Gregorio Bermann.

(1) Ya en prensa este número, se me comunica que en virtud de los acontecimientos que son del dominio de mis condiscipulos, el mandato imperativo de un grupo de alumnos me fuerza a aceptar la candidatura a la presidencia del Centro. Aunque creo poder servir con mayor eficacia los intereses estudiantiles desde VERBUM, me hago un deber responder al llamado de mis compañeros y abandonar por lo tanto estas modestas páginas, lo que hago con ver-
© 1930, Estudiante.

La eliminación del Sr. Senet

Ya es del dominio de todos. De la terna que para el nombramiento del profesor titular de Práctica y Crítica Pedagógica elevó la Universidad al Poder Ejecutivo, éste eligió al doctor Julio del C. Moreno, quedando así eliminado de hecho el profesor Rodolfo Senet. Este nombramiento es un síntoma del más grande de los malos hábitos que aqueja al gobierno y funcionamiento de nuestras instituciones: el enjuague político. Ello es evidéntísimo — sea de quien sea la culpa —; son perfectamente conocidas las vinculaciones del doctor Moreno con el partido radical para que esto sea puesto en duda.

El nombramiento ha sido considerado un absurdo, y un atentado al más elemental principio de equidad. La nota de protesta elevada al Poder Ejecutivo por el Centro Estudiantes de Filosofía y Letras, apenas conocido este hecho, lo demuestra ampliamente. He aquí los términos en que fué concebida:

El Centro Estudiantes de Filosofía y Letras, que representa a los alumnos de esta Facultad, sintiéndose profundamente lesionado en sus más caros intereses, que son los de índole cultural, por la eliminación del profesor Senet de la cátedra de Crítica y Práctica Pedagógica que ocupaba, se presenta con todo respeto al señor Ministro de I. Pública y le ruega quiera poner en conocimiento del señor Presidente de la Nación los hechos siguientes:

- 1º Que el señor Rodolfo Senet ha ocupado durante más de cinco años la cátedra de Crítica y Práctica Pedagógica, a la que había sido llamado por el doctor Norberto Piñero.*
- 2º Que el señor Senet se ha desempeñado con alta corrección en el desempeño de su misión de profesor, como lo atestigua la unánime opinión de los que fueron sus discípulos.*
- 3º Que el señor Senet goza de un merecido prestigio por su múltiple y variada labor en los círculos científicos y sobre todo educacionales, tanto dentro como fuera del país.*
- 4º Que en la opinión del Superior Consejo de la Universidad merecía continuar en dicha cátedra, pues era el primero en la terna elevada al Poder Ejecutivo, Por lo tanto, el Centro de Estudiantes de Filosofía y Letras solicita de las autoridades de la Nación, la reposición del profesor Senet en dicha cátedra, viendo así por los verdaderos intereses culturales del país,*

(Firmado) J. M. Rohde, M. I. Salthú, G. Bermann.

Los alumnos aprecian pues en lo que vale la actuación del señor Senet, no echando en olvido los méritos modestos del doctor Moreno demostrados desde la cátedra y en sus contadas publicaciones.

La eliminación del señor Senet importa, por otra parte, *un atentado a los fueros universitarios, como apenas se conoce en la historia de nuestra Universidad*, Entendemos que algo significa la división del trabajo. El Ministerio de Agricultura tiene una misión bien distinta al de Instrucción Pública. Es preciso no olvidar que es grande el peligro de que un ganadero tome participación activa en los asuntos de educación, porque puede actuar... dando coces. La Universidad deberá recabar, definitivamente, una autonomía que le ponga al abrigo de toda injusticia.

El nombramiento ha sido legalmente hecho. Parecería, pues, que no hay más remedio que acatarlo. Pero el Poder Ejecutivo no ha contado con la huésped. Ante este atentado a los intereses culturales, los estudiantes, con raras excepciones, han resuelto adoptar una actitud enérgica, haciendo todo lo que sea de su poder a fin de que el señor Senet vuelva como titular a la cátedra. Es necesario no cejar hasta que el Poder Ejecutivo no repare el error que ha cometido. Finca en ello nuestro amor a la justicia, nuestra dignidad estudiantil. En una sesión de la C. D. del Centro, a más de la nota ya transcripta, se ha resuelto solicitar del doctor Moreno el abandono de la cátedra hasta que no vuelva el señor Senet como titular de la misma. En caso de no acceder se arbitrarían los medios para que los alumnos abandonen en masa esa aula. En Asambleas posteriores realizadas para cambiar ideas con respecto a esta cuestión se resolvió por gran mayoría adoptar el temperamento aconsejado.

La Facultad, velando también por sus derechos, cree haber hallado una solución: ha resuelto desdoblarse la cátedra de Crítica y Práctica Pedagógica, creando una de Metodología especial que quedaría a cargo del profesor Senet. Esta solución política, que emana de la buena voluntad de los dirigentes para dar fin a esta desagradable cuestión, resulta desdolorosa — así lo entendemos los estudiantes — para el señor Senet, pues así vendría a quedar, en realidad, en la situación en que antes se hallaba el doctor Moreno con respecto al señor Senet. Pero puede suceder que termine el conflicto con este arreglo.

Entrevista con el doctor Moreno

El miércoles 6, sintetizando las aspiraciones del ambiente, tres estudiantes: G. Bermann, L. A. Bontempi y G. Halperín se entrevistaron con el doctor Moreno, quien nos dijo que su deseo, precisamente, era ponerse al habla con los estudiantes. Expresamos ampliamente al doctor Moreno, el criterio de los alumnos, anteriormente expuesto; manifestó el doctor Moreno hallarse muy de acuerdo con nosotros en la injusticia cometida con el señor Senet y que lamentaba grandemente estos incidentes, pero que él, por su honor, afirmaba no haber hecho trabajo alguno para alcanzar dicho nombramiento; si él no había presentado la renuncia inmediata era por sus vinculaciones personales con el Poder Ejecutivo, pues aparte de sus convicciones se jugaba en ello su presente y su porvenir.

Ante la decidida actitud de los alumnos de no volver a clase hasta no reparar la injusticia, nos rogó el doctor Moreno que no hiciéramos

pública nuestra resolución, hasta que él no expusiera su situación al señor Presidente de la Nación; nos comunicaría el resultado de sus gestiones (tendiente en parte a la vuelta del profesor Senet como titular de una cátedra), y que en tanto nos daba su palabra de caballero de no volver a clase, poniendo después su renuncia en manos de los alumnos si no llegara a una solución satisfactoria.

Los últimos acontecimientos

«Casi terminada la impresión de VERBUM, he aquí los nuevos sucesos ocurridos.

Los estudiantes adoptamos, como habíamos prometido, una actitud de expectativa. Nuestra admiración fué grande al ver el martes 12, anuncios que invitaban a los alumnos de Crítica y Práctica Pedagógica a que asistieran el miércoles a la clase del doctor Moreno. Nos fué difícil aceptar la veracidad de esa noticia, pero el día siguiente mientras casi todos los alumnos se hallaban reunidos en Asamblea, dicho catedrático dió clase ante un grupo muy reducido de alumnos oficiales y de otras personas *que venían por primera vez*.

Los tres estudiantes antes nombrados solicitaron del doctor Moreno una conversación que tuvo lugar en la Sala de Profesores ante un grupo de alumnos oficiales y un profesor de la casa; conversación que se redujo a lo siguiente: los alumnos recabaron del doctor Moreno la promesa hecha en su entrevista anterior, que había sellado con su palabra de caballero, y a la que había faltado por completo. Respondió el doctor Moreno: yo no tengo que discutir nada con ustedes, seguiré dictando mi clase. Pero, ante el hecho de que los estudiantes le echaran en cara el olvido absoluto de su promesa, y la pérdida de los muchos escrúpulos que había manifestado tener la vez anterior, dijo: me he entrevistado con el señor Vicepresidente de la Nación, por no haberlo podido hacer con el señor Presidente, y me expresó su opinión de que podía permanecer muy bien en la cátedra. Le dijimos que el señor Vicepresidente podía ser una excelente persona, pero que se hallaba realmente incapacitado para terciar en esta cuestión. Nos afirmó entonces el doctor Moreno, que a él esa opinión le resultaba muy respetable y que continuaría de cualquier manera dictando la cátedra. Ante esta contestación los alumnos expresaron de diferente manera que la conciencia moral era nula y que la dignidad del profesional andaba por los suelos.

Un breve comentario: la escapatoria del doctor Moreno es realmente infantil. Ha bastado la opinión de un alto funcionario del Estado, provinciano suyo, que nada tiene que ver en esta cuestión, para que se derramase un mar de aceite, sobre la conciencia agitada del doctor Moreno y para que se considerara desligado de sus más formales compromisos... Lo que ahora resulta evidente es el anhelo de dicho señor para conservar la posición que ha pescado en las aguas turbias de la política. Lo que ahora sabemos con dolor, es que un profesor de la casa tiene en más el cordón umbilical que le une al Poder Ejecutivo, que sus

propios escrúpulos, que la opinión de casi todos los alumnos, del profesorado, de la opinión. Lo que ahora nos consta a todos es, que en la Sala de Profesores de nuestra Facultad, ante diez estudiantes y un profesor se le ha podido decir... todo lo que se le ha dicho, y el señor Moreno ha permanecido impassible, sin reaccionar...

Nada tenían los alumnos con el doctor Moreno, y así se lo manifestamos claramente; sólo deseábamos la vuelta del profesor Senet como titular. Pero, producidos estos acontecimientos ¿cómo queda el doctor Moreno ante sus alumnos, ante los profesores y Facultad, ante la opinión pública? Después de ese desprestigio moral ¿cómo puede él continuar en la cátedra? Podían estos acontecimientos haber sucedido en el Chaco, y los ánimos tal vez hubieran permanecido tranquilos, pero esto sucede en la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires, donde se nos dice a diario de altas finalidades nacionales y se nos contagia de los nobles pensadores; hay que recordar también que se trata de un profesor, y que para serlo, es imprescindible, debe tener una moralidad a toda prueba.

Y..., es doloroso, repetimos, que esto suceda y se nos den como alimento de experiencia, como ejemplo en nuestra Facultad, siendo posible que las cosas continúen como están.

Los alumnos han reaccionado, comenzando por no asistir a clase, aunque saben que la pérdida de Práctica y Crítica Pedagógica equivale a la pérdida de un año. Mas, por desgracia, algunos discípulos del doctor Moreno — de los que nunca faltan — y de cuya conciencia «moral» nos separa un abismo, no se hallan de acuerdo con la mayoría. Este pequeño grupo tal vez hará malograr las tentativas que en pro de la reparación de la injusticia harán los demás alumnos.

En la Asamblea verificada el miércoles último, se votó una moción de una posible huelga general, lo cual es un error y un obstáculo a toda acción. Nada tenemos los alumnos contra la Facultad y no hay por qué faltar a todas las clases. Son los alumnos de Práctica y Crítica Pedagógica, ayudados por los demás, quienes deben resueltamente velar por sus más altos sentimientos afectados. En próximas Asambleas se definirán las actitudes.

Nuevas elecciones

Debido a desinteligencias surgidas entre los dos bandos electorales, que en las elecciones del mes de Abril pasado, se contendían la Administración del Centro, los partidarios del señor Camaño, se abstuvieron de participar en la elección de la mesa directiva y de los delegados, triunfando, por consiguiente, la lista contraria presidida por el señor Rhode. Presenció el acto electoral un delegado del otro bando, el señor N. Binayán, quien sellando la conformidad de dicho acto, firmó el acta. Ahora bien: el acto electoral es la conclusión de una serie de hechos y disposi-

ciones de los estatutos, que llevan a ese fin; luego, aceptada la conclusión, dedúcese la conformidad, en cuanto a cumplimiento de las disposiciones reglamentarias.

Ante esta demostración, que es algo así como un silogismo, con sus premisas y conclusiones, los partidarios del señor Camaño creyeron ilegal la elección, y en son de protesta constituyeron un nuevo Centro.

Esta situación ha provocado una atmósfera ingrata para los estudiantes de Filosofía y Letras y para las autoridades de la Facultad; visto lo cual, el presidente señor Rhode resolvió renunciar, siguiendo a las renunciadas de los secretarios, señores Crivelli y Halperin.

La Comisión Directiva actual, presentará su dimisión ante una Asamblea, que se efectuará el lunes 18 junio a las 6 1/2 p. m., para dar lugar a que en nuevas elecciones participen todos los alumnos asociados.

Actas del Centro de Estudiantes de Filosofía y Letras

Sesión del 7 de mayo (1ª ordinaria)

Bajo la presidencia del señor J. M. Rohde, y con asistencia de las señoritas M. I. Salthú, E. Suárez, E. Deseo, M. E. Figueredo, A. Rossi-G. Griffero y señores C. Bogliolo, J. M. Cassinelli, R. Valerga, C. Maradona, A. Scilingo, A. Korn Villafañe, J. Guasch Leguizamón y G. Halperin, se tomaron las siguientes resoluciones:

* Nombramiento del Director de VERBUM, que recayó en el señor G. Bermann.

* Designación del señor C. Bogliolo para el cargo de Administrador de VERBUM.

* Elección del señor V. Pessolano para desempeñar el puesto de director de conferencias.

* Concesión de amplia amnistía a los socios morosos.

* Reunirse, hasta nueva disposición, el primer y tercer lunes de cada mes.

* * *

Sesión del 21 de mayo (2ª ordinaria)

Con asistencia del señor J. M. Rohde, señoritas M. I. Salthú, E. Deseo, G. Griffero, O. Josch y señores A. Korn Villafañe, S. Halperin, J. M. Cassinelli, J. Guasch Leguizamón, R. Valerga, A. Scilingo y A. Crivelli, acordó lo siguiente:

* Solicitar del Consejo Directivo de la Facultad, la realización, en el próximo mes de julio, de exámenes para alumnos regulares que no los hubieran rendido oportunamente, a pesar de hallarse dentro de las condiciones reglamentarias exigidas.

* Destinar a mejor oportunidad la ejecución del proyecto presentado por el señor Bermann, sobre la cuestión de la validez de los títulos que otorga la Facultad.

* Aceptar la Comisión Redactora de VERBUM propuesta por el señor Bermann, Director de la revista. Dicha Comisión estará formada por el señor L. A. Bontempi, como secretario; por las señoritas M. Alcira Villegas y Octavia Josch, y por los señores Clemente Maradona, Adolfo Korn Villafañe y Mario E. Massa.

* Auspiciar las conferencias que el poeta don Luis G. Urbina, llegado de Méjico recientemente, dará sobre literatura mejicana, en el local de la Facultad.

* * *

Sesión del 29 de mayo (3ª ordinaria)

Con asistencia del señor Jorge M. Rohde, señoritas M. I. Salthú, E. Deseo, M. E. Figueredo, A. Rossi y señores A. Korn Villafañe, C. Bogliolo, G. Halperín, J. M. Cassinelli, A. Scilingo y A. Crivelli, se acordó:

* Nombrar delegados del Centro ante la Federación Universitaria, a los señores A. Korn Villafañe, Gregori Halperín y J. M. Cassinelli, además del señor Presidente (Rohde), miembro nato de la delegación.

* Propiciar un homenaje a la memoria del doctor Juan B. Ambrosetti, profesor de la Facultad recientemente fallecido, homenaje que consistiría en la adquisición de una placa, costeadada por suscripción entre profesores y alumnos de la casa. Para levantar la suscripción designan a la señorita E. Deseo y al señor A. Scilingo.

* Formular, por nota, una protesta ante el P. E. nacional, a causa de la eliminación del profesor de la Facultad doctor Rodolfo Senet, implicada en el reciente nombramiento, como tiutlar para dicha cátedra, del señor Julio del C. Moreno. Solicitar del señor Moreno su renuncia y en caso extremo, recurrir a la deserción de las clases que dictará el mencionado profesor. Para que haga a su cargo la realización de estos propósitos, designase una comisión especial formada por el señor Presidente, la señorita M. I. Salthú y el señor G. Bermann.

* * *

Sesión del 4 de junio (4ª ordinaria)

Con asistencia del señor Jorge M. Rohde, señoritas M. I. Salthú, E. Deseo, M. E. Figueredo, E. Suárez, y señores A. Korn Villafañe, G. Halperín, J. M. Cassinelli, R. Valerga, A. Scilingo y A. Crivelli, se tomaron las siguientes resoluciones:

* Iniciar un acercamiento con los alumnos de la Facultad que constituyen el así llamado Centro disidente, a fin, de suprimiendo la divergencia hasta ahora existente entre éste y nuestro Centro, laborar más eficazmente en pro de los intereses comunes.

* * *

Sesión del 5 de junio (1ª extraordinaria)

Con asistencia del señor Jorge M. Rohde, señoritas M. I. Salthú, E. Deseo, E. Suárez, M. E. Figueredo y señores G. Halperín, C. Bogliolo, R. Valerga, A. Korn Villafañe y A. Crivelli, se resolvió:

* Aceptar la renuncia de su cargo de Presidente del Centro presentada por el señor J. M. Rohde, a raíz del fracaso del acercamiento a que se alude en el acta anterior.

* Aceptar la renuncia de los señores G. Halperín y A. Crivelli, formuladas en virtud de haberse acordado, por mayoría, en la precedente sesión de la C. D., realizar el dicho arreglo con el otro Centro.